Génesis de la teoría de las inteligencias múltiples

JOSÉ MARÍA MONTEROS MOLINA Instituto Universitario Iberoamericano para el Desarrollo del Talento y la Creatividad (I-UNITAC), Ecuador

Con la fuerza adquirida en los años setenta por la psicología cognitiva, comienza a cuestionarse la concepción sobre la inteligencia y su naturaleza, apartándose del análisis factorial como producto de las medidas psicométricas. Cuatro son los autores que destacan en su contribución para el mejoramiento del potencial humano, repercutiendo a nivel de reformas educativas, empresariales, clínicas y sociales. Reuven Feuerstein quien basado en la escuela de Vygotsky postula la teoría de la modificabilidad cognitiva estructural y acción mediadora sobre el individuo. Howard Gardner con su teoría de las inteligencias múltiples; Robert Sternberg quien ofrece un modelo integrativo entre la inteligencia y el pensamiento en su contexto social; y los autores Daniel Goleman y Antonio Damasio al sostener que las emociones jugarían un papel preponderante sobre las habilidades cognitivas, para alcanzar el éxito en la sociedad actual.

El año 1979 puede ser señalado como el punto de partida para la concepción de la teoría de las inteligencias múltiples, pues desde entonces Howard Gadner junto a varios colegas de la universidad de Harvard, por pedido de un grupo filantrópico holandés, comienzan una investigación sobre el potencial humano que da lugar a la formulación del proyecto Zero.

Estructuras de la mente

Para Gardner el tema de la inteligencia no puede quedar exclusivamente en manos de la Psicometría, pues ésta en nada contribuye a desvelar los procesos cognitivos ni personales sobre el comportamiento humano a la hora de resolver nuevos problemas, ni se preocupa sobre el potencial individual para el crecimiento futuro.

Por ello, propone la existencia de una serie de "inteligencias independientes" que incluyen áreas como las relacionadas con las artes y las habilidades sociales, además de las clásicamente incluidas en el concepto (lógico-matemática y lingüística).

Desarrollo del modelo

La inteligencia, para Gardner, no es concebible como una instancia unitaria (ya sea como compuesta por un único factor, o bien abarcativa de múltiples capacidades), sino más bien se plantea la existencia de múltiples inteligencias, cada una diferente de las demás. Aunque la diferencia entre plantear

una inteligencia abarcando múltiples capacidades y proponer inteligencias múltiples pueda parecer sutil, lo que intenta subrayar el autor es la idea de que cada inteligencia es un sistema en sí mismo, más que simplemente un aspecto de un sistema mayor.

Así mismo, las inteligencias postuladas por Gardner son independientes unas de otras. Es decir, las destrezas de una persona en una inteligencia no debieran, en principio, ser predictivas de las destrezas de esa persona en otras inteligencias.

Gardner junto a sus colegas realizó una amplia investigación utilizando una gran variedad de fuentes: una de ellas es la realizada acerca del desarrollo de los diferentes tipos de capacidades en los niños normales; otra surge del estudio de estas habilidades en personas con daño cerebral. Se observaron los comportamientos y el desarrollo cognitivo en niños de diferentes ámbitos culturales, en niños prodigio, en niños autistas y en niños con problemas de aprendizaje.

Resulta indiscutible el aporte práctico a la educación, tomando de la ciencia cognitiva (estudio de la mente) y de la neurociencia (estudio del cerebro) su visión pluralista de la mente, teniendo en cuenta que la mayoría de las personas poseen un gran espectro de inteligencias y que cada uno revela a su vez, distintas formas de acceder al conocimiento.

La teoría de las inteligencias múltiples pasa a responder a la filosofía de la educación centrada en la persona, entendiendo que no existe una única y uniforme forma de aprender: mientras la mayoría posee un gran espectro de inteligencias, cada una posee características propias para el aprendizaje.

Todos poseemos múltiples inteligencias, nos destacamos en unas más que en otras y las combinamos de distinta manera, por lo cual cambia también nuestra actitud frente al aprendizaje de acuerdo al desarrollo potencial intelectual.

El autor nos dice: "Si pudiéramos movilizar el espectro de habilidades humanas, no solo las personas se sentirían mejor sobre sí mismas y más competentes, sino que sería hasta posible que se sintieran más comprometidas y mejor habilitadas para unirse con el resto de la comunidad del mundo para trabajar en aumentar el bien".

Gardner define la inteligencia como:

- La capacidad para resolver problemas de la vida.
- La capacidad para generar nuevos problemas a resolver.
- La habilidad para elaborar productos u ofrecer un servicio que es de un gran valor en un determinado contexto comunitario o cultural.

Así mismo, "la inteligencia no sería fija y estática cuando uno nace. Es dinámica, siempre crece, puede ser mejorada y ampliada".

La inteligencia es un fenómeno multidimensional que está presente en múltiples niveles de nuestro cerebro, mente y sistema corporal. Hay muchas formas de inteligencia, muchas formas en las que las personas se conocen a sí mismas y al mundo que las rodea.

Una inteligencia más potenciada puede ser utilizada para mejorar o fortalecer otras menos desarrollada. Gran parte de la potencialidad de nuestra inteligencia se encuentra en estado latente debido a que no se utiliza, pero puede ser despertada, fortalecida y entrenada.

Conclusiones y aporte de la teoría

Si realizamos una comparación próxima entre las inteligencias múltiples propuestas por Gardner y los factores de inteligencia descritos en la metáfora geográfica de Thurstone, veremos que para este último los factores son producto de correlaciones obtenidas a través de pruebas psicométricas, quedando todos ellos agrupados casi preferentemente alrededor de las habilidades lógico matemáticas y lingüísticas.

Thurstone distingue factores como el razonamiento, fluidez, factor de capacidad numérica, capacidad espacial y capacidad verbal. Gardner lo hace distinguiendo las inteligencias como sistemas independientes, que incluyen destrezas que rebasan la exclusividad lingüística y matemática.

Otro aporte de Gardner constituye la asignación de otros aspectos menos tradicionales a la concepción de inteligencia, así la capacidad musical, la corporal-cinestésica y las destrezas personales. Estas últimas como aspectos relevantes para el desarrollo de las habilidades de pensamiento; sugiriendo la necesidad de frenar la sobrevaloración de las competencias cognitivas individuales para dar paso a la expresión de valores sociales adaptativos.

Todo esto tiene asidero si comprobamos que muchas personas a pesar de evidenciar un déficit importante en las inteligencias lingüística y lógico matemática, destacan en cambio en otras áreas del conocimiento y expresión de competencias humanas, logrando de esta manera llamar la atención de la comunidad científica, al tiempo de desmitificar el reduccionismo cognitivista.

La teoría además nos brinda una aproximación sobre los nuevos lineamientos conceptuales de la psicología cognitiva, y en ella los enfoques del procesamiento de la información y sistemas simbólicos, que contribuyen al abordaje, tanto de la naturaleza, concepción y formas de apreciación de la inteligencia, al tiempo de proponer nuevas alternativas para redefinir el proceso educativo del nuevo milenio, cuyo objetivo sería el desarrollar las competencias cognitivas, centrada en el individuo, para alcanzar sus fines vocacionales, lo cual implicaría una mayor implicación y compromiso, y por ende la construcción de un futuro más satisfactorio para la humanidad.

La teoría de las inteligencias múltiples nos ayuda a comprender mejor la inteligencia humana, facilitando elementos para la enseñanza aprendizaje, siendo un punto de partida para una nueva comprensión de las potencialidades de nuestros alumnos.